



PROMOVER LA EQUIDAD DE GENERO

UNA CLAVE PARA REDUCIR LA POBREZA E
INSTAURAR UN DESARROLLO SOSTENIBLE



PROMOVER LA EQUIDAD DE GÉNERO:

UNA CLAVE PARA REDUCIR LA POBREZA E INSTAURAR UN DESARROLLO SOSTENIBLE

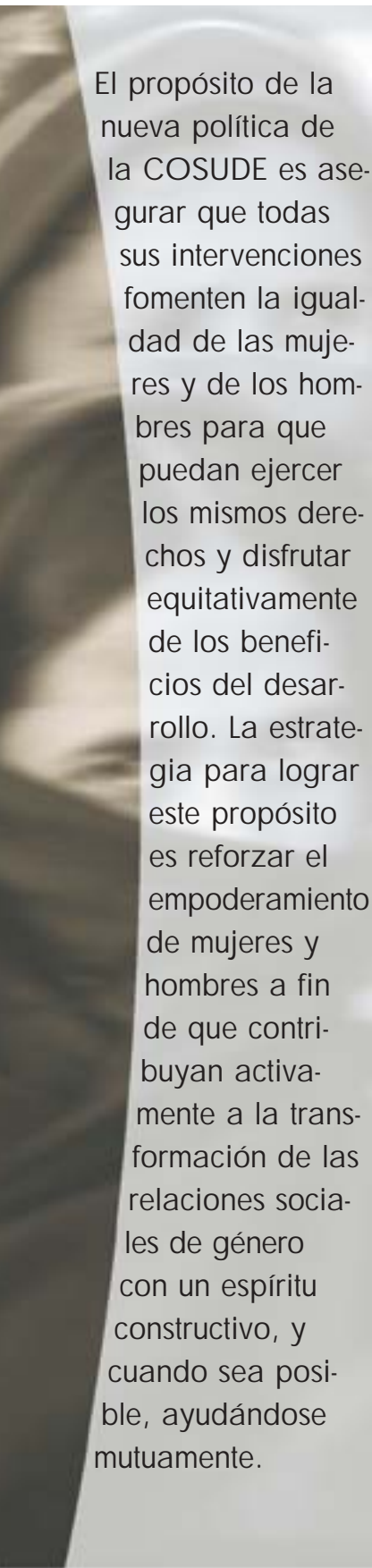
«Equidad de género es el goce equitativo de hombres y mujeres de los bienes socialmente valiosos, de las oportunidades, de los recursos y recompensas. El propósito no es que mujeres y hombres sean iguales, sino que sus oportunidades en la vida sean y permanezcan iguales.»
(CAD, OCDE, 1998).

A pesar de ciertos resultados y los logros registrados en la lucha contra la pobreza en la última década, los esfuerzos dirigidos a poner fin a la marginalización económica, a las prácticas no democráticas, a los conflictos y a la sobreexplotación de los recursos naturales no logran reducir las inequidades entre ricos y pobres. En este contexto, las inequidades entre mujeres y hombres persisten y crecen, siendo la discriminación por género la forma de exclusión más común a nivel mundial.

La desigualdad en términos de relaciones de poder o de participación en la toma de decisiones es una de las causas estructurales de la inestabilidad política y social que generan la pobreza. Hoy más que nunca, la reducción de las inequidades de género contribuiría a instaurar mayor justicia social y un desarrollo sostenible.

Desde el inicio de los años 70, se ha reforzado el movimiento internacional de las mujeres, dando énfasis a la promoción de la equidad y al acceso de las mujeres a la salud, a la educación, a la participación política local y a los ingresos. Después de la Conferencia Mundial sobre la Mujer de 1995 en Beijing, agencias internacionales, organizaciones gubernamentales y no-gubernamentales han desarrollado estrategias para incrementar la concientización y la capacitación en género entre los actores, y han movilizado recursos para institucionalizar la lucha contra las inequidades de género. Estas estrategias son monitoreadas tanto a nivel internacional como nacional.





El propósito de la nueva política de la COSUDE es asegurar que todas sus intervenciones fomenten la igualdad de las mujeres y de los hombres para que puedan ejercer los mismos derechos y disfrutar equitativamente de los beneficios del desarrollo. La estrategia para lograr este propósito es reforzar el empoderamiento de mujeres y hombres a fin de que contribuyan activamente a la transformación de las relaciones sociales de género con un espíritu constructivo, y cuando sea posible, ayudándose mutuamente.

El Enfoque de la COSUDE sobre género y desarrollo

Desde 1990, género ha sido integrado como un tema transversal en las actividades de la COSUDE. En 1993, la COSUDE formuló su primera política «Para un desarrollo equilibrado hombre-mujer», implementada en distintos grados según los países y las regiones. El nivel general de concienciación y capacitación en género está aumentando en la COSUDE y en las instituciones contrapartes, notándose una mayor incorporación de género en los enfoques y en las herramientas utilizados. Sin embargo, aún es necesaria una nueva política de género para asegurar una integración más sistemática del género en todas las actividades de la COSUDE.

La estrategia de la COSUDE

El refuerzo de las capacidades (cursos de formación e integración en el proceso de elaboración y de monitoreo de los programas) ha desempeñado un rol clave para llevar al personal y a las contrapartes de la COSUDE a incorporar la dimensión de género en su trabajo. La COSUDE ha adoptado un enfoque flexible. Las Oficinas de Coordinación desarrollan sus propios instrumentos y estrategias en función del contexto local y pueden recurrir a la Central para eventuales apoyos.

Esta política se aplica tanto a la cooperación bilateral y multilateral de la COSUDE como a la ayuda humanitaria. Esta nueva política está basada en la experiencia de la COSUDE y refuerza su finalidad general.

Las prioridades de la COSUDE

El objetivo prioritario de la COSUDE es reducir la brecha creciente entre ricos y pobres, mejorando la repartición de los beneficios del desarrollo y las condiciones de vida de los más pobres. Su estrategia es apoyar a contrapartes nacionales/locales para que incidan en los mecanismos que originan y perpetúan la pobreza y las inequidades, de tal manera que se logren mejorar las condiciones marco económicas y sociales, se cubran las necesidades básicas y se prevengan los problemas ambientales y los conflictos.

Para la COSUDE, corregir las inequidades estructurales y las relaciones desiguales de poder entre diferentes grupos de la sociedad no es sólo un objetivo del desarrollo, sino también un pre-requisito para el desarrollo. Reducir las inequidades de género constituye un elemento de la lucha contra la pobreza y contribuye a establecer un desarrollo sostenible en el que las mujeres, al igual que los hombres estén igualmente involucrados en la gestión de los asuntos públicos y domésticos.

El rol de la COSUDE

Su rol consiste en apoyar, acompañar y fomentar los cambios sociales que contribuyan a una mejora sostenible de las condiciones de vida. La COSUDE procura trabajar con actores locales comprometidos en los procesos de desarrollo y que se adhieran a sus principios, incluida la promoción de la equidad de género.

¿Por qué la COSUDE fomenta la equidad de género?

La equidad de género es un derecho humano. Las inequidades estructurales y las relaciones desiguales de poder hacen que las mujeres y los hombres no gocen de los mismos derechos socioeconómicos y políticos. La promoción de derechos iguales para mujeres y hombres no pretende imponer un modelo universal de relaciones de género, común a todas las sociedades y culturas. Su objetivo es simplemente permitir tanto a las mujeres como a los hombres definir la equidad de género a la que aspiran en sus contextos particulares.

La equidad de género a través del empoderamiento de mujeres y hombres es una clave para la buena gobernabilidad. Para que las mujeres y hombres tengan los mismos derechos, deben estar en capacidad de partici-

par en los procesos de toma de decisiones. Apoyar la participación de las mujeres y de los hombres en las estructuras decisorias para que definan sus prioridades y estrategias de desarrollo contribuye a reducir las inequidades subyacentes de un sistema.

Reconocer la contribución respectiva de las mujeres y de los hombres a la sociedad como individuos, como actores económicos y como ciudadanas y ciudadanos es un elemento clave para el desarrollo sostenible.

En general, las mujeres tienen un acceso limitado a los recursos económicos y a los procesos de decisión. Al mismo tiempo, los hombres no comparten equitativamente con las mujeres las tareas asociadas con el mantenimiento del hogar y la reproducción social. Mientras se valora equitativamente



Suiza y la equidad en género

- 1981: Adopción de la ley federal sobre la igualdad entre hombres y mujeres, que define los principios de igualdad de derechos, así como los medios para implantar esta igualdad e integrarla en la Constitución federal.
- 1992: Ratificación del Pacto internacional de derechos civiles y políticos.
- 1997: Ratificación de la Convención internacional sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra las mujeres.
- 1997: Ratificación de la Convención internacional sobre los derechos del niño.
- Desde 1998, como miembro del Comité de ayuda al desarrollo de la OCDE, la COSUDE rinde cuentas regularmente del impacto de sus programas y proyectos sobre la reducción de las inequidades entre hombres y mujeres.
- 1999: Programa de acción de Pekín: Suiza se ha comprometido a integrar la dimensión de género en todas sus actividades.

la contribución de mujeres y hombres en cada esfera, la exclusión de mujeres y hombres de algunas de estas esferas contribuye a agravar las inequidades y la explotación, perjudicando la sostenibilidad del desarrollo. Es, pues, de suma importancia desarrollar intervenciones que provean oportunidades a mujeres y hombres para revisar constructivamente la repartición de los roles, facilitar el acceso a los recursos (y a su gestión) y a los procesos de decisión.

El empoderamiento de grupos desfavorecidos es una estrategia clave para la lucha contra la pobreza y el cambio social. Con frecuencia, mujeres y hombres experimentan y luchan contra la pobreza de diferentes formas. Muy a menudo, las mujeres se encuentran en primera línea tanto a nivel de la familia como de la comunidad. Una mayor integración de las mujeres no significa únicamente empoderarlas, sino también ofrecerles nuevas perspectivas, nuevos recursos y dinámi-

cas para la lucha contra la pobreza y el empoderamiento de los más pobres.

La integración de género es parte de estrategias de empoderamiento más amplias y mejora sensiblemente la eficacia y el impacto de los proyectos de desarrollo.

La incorporación de metodologías de género en las prácticas del desarrollo incrementa la relevancia, la eficacia, el impacto y la equidad de los proyectos. Centrados en la reducción de las inequidades e injusticias sociales, un análisis y una planificación sensibles a los aspectos de género incitan a las organizaciones a desarrollar una visión de cambio y a crear las condiciones, métodos y competencias para lograrlo. De esa manera, se promueven valores de calidad y equidad en su cultura organizacional.

La equidad de género se inscribe en la legislación suiza y en las convenciones internacionales que Suiza ha ratificado.

La COSUDE, como cualquier otra institución suiza, ha de promover la igualdad de oportunidades. Asimismo, debe contribuir a la implementación del Programa de acción de Pekín y respetar la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW). En fin, la COSUDE también debe rendir cuentas en materia de igualdad al Comité de Ayuda al Desarrollo CAD de la OCDE.

Mediante negociaciones y colaboraciones internacionales, la COSUDE vela también para que sus contrapartes bilaterales y multilaterales respeten sus respectivos compromisos.

Principios fundamentales

- Un análisis diferenciado en la base de todo proyecto.


Ningún contexto carece de relaciones de género. Por lo tanto, antes de la formulación de cualquier programa o proyecto, es indispensable proceder a un análisis de las relaciones sociales de género en los niveles micro, meso o macro, en función de la intervención. Estos datos diferenciados también se deben tomar en consideración en el ciclo del proyecto. Dicho análisis identifica los problemas y las necesidades de los diferentes grupos de mujeres y hombres, así como las inequidades más patentes en este contexto específico. Asimismo, permite formular hipótesis de impacto con respecto a los diferentes grupos de mujeres y hombres. Entonces, se pueden definir las estrategias que contribuirán a reducir las inequidades de género a través de un enfoque transversal y/o mediante acciones específicas tendientes a la promoción de la igualdad.

- Flexibilidad en la implementación

Como cualquier cambio social, los cambios en las relaciones de género desafían formas tradicionales de poder. Por lo tanto, éstos pueden provocar resistencia y toman tiempo. Los planteamientos sobre género deben ser flexibles y definidos para un contexto específico. Las Oficinas de Coordinación y las contrapartes locales pueden elegir cómo trabajar estratégicamente con mujeres y hombres, en tanto contribuyan a la equidad de género. En muchas partes del mundo, mujeres y hombres buscan activamente construir relaciones de género más equitativas. Es importante que las intervenciones se apoyen en estas estrategias endógenas e incorporen tanto los intereses comunes, concordantes o divergentes, de mujeres y hombres.

- Consideración de los diferentes niveles

La promoción equitativa del género es eficaz y facilita los cambios sociales cuando se abordan todos los niveles: diálogo político y



condiciones marco en el nivel macro, desarrollo institucional y relaciones entre organizaciones en el nivel meso, y familia y comunidad en el nivel micro.

- Acciones específicas para promover la equidad de género

Estas acciones pueden ser necesarias en ciertos contextos según los objetivos perseguidos y su fin es reducir las inequidades de género (p.ej. la brecha de género en la educación o en la representación política) o abordar problemas particulares (p.ej. el tráfico de mujeres). Las acciones contribuyen directamente a reducir las desigualdades y complementan un enfoque transversal. Estas acciones están basadas en un profundo análisis de las relaciones sociales de género y pueden ser implementadas con mujeres y/o con hombres.

- Igualdad de oportunidades en las organizaciones

De acuerdo a la política suiza, la COSUDE debe promover la igualdad de oportunidades tanto en la Central como en las oficinas de cooperación. Por lo demás, la COSUDE también promueve este principio entre sus contrapartes, ya sean públicas o privadas. Estos esfuerzos abarcan la promoción activa de la igualdad de derechos al trabajo y la protección del personal contra cualquier tipo de discriminación y de acoso, incluyendo el acoso sexual. De ser necesario, la COSUDE puede tomar medidas de acción positivas para asegurar un equilibrio de género y velar para que se respete la representación equilibrada de género, ya que ésta incide positivamente en los logros de los programas y proyectos.

Algunas pistas para la institucionalización del enfoque de género

- **El diálogo entre colaboradores y contrapartes en el terreno** (gobierno, ONGs, donantes y actores), es un medio eficaz para identificar las inequidades de género que afectan o están afectadas por los programas. Un análisis del rol de los diferentes grupos de mujeres y hombres, de su acceso a los recursos o a su gestión (control) permite construir el programa sobre datos de base que reflejan las inequidades de género.
- **El establecimiento de objetivos claros en materia de reducción de las inequidades** o de defensa de los derechos humanos en la planificación del programa es muy útil a nivel operacional. Este procedimiento permite, en efecto, seguir el progreso de las mujeres y de los hombres en base a criterios claramente establecidos.
- **La identificación de indicadores** permite asegurar el monitoreo del programa y de sus efectos en las mujeres y en los hombres, comparar los impactos en ambos sexos y evaluar los resultados en términos de cambio social.
- **La elaboración de un marco estratégico** que fije los objetivos, los enfoques, las alianzas, la ayuda y los indicadores necesarios, facilita la integración del enfoque de género en el programa. La implementación de dicho marco estratégico puede ser financiada por un presupuesto específico «género» o mediante presupuestos sectoriales.
- **Colaborar con contrapartes conscientes de la importancia del género y competentes en la materia** permite integrar más fácilmente la problemática en las intervenciones. La concientización en género puede ser un criterio de selección de contrapartes. La COSUDE apoya el fortalecimiento de las competencias en este campo para mejorar la planificación, el monitoreo y la realización de los programas. En efecto, las instituciones de desarrollo no son neutrales y pueden frenar o facilitar la integración de la noción de equidad en los programas. Con frecuencia, es necesario un cambio organizacional para promover la equidad de género en las intervenciones. Esto puede incluir una modificación de las relaciones y de los procedimientos en el seno de una organización o entre varias organizaciones, y una colaboración más activa con grupos de mujeres para identificar y optimar las posibilidades de transformación de las relaciones de género.
- Las medidas para instaurar **la igualdad de oportunidades** (dentro de la COSUDE y en sus contrapartes), facilitan la integración de la problemática en los programas y proyectos. La representación equilibrada de género en los equipos de trabajo puede ser un instrumento útil para alcanzar a las mujeres y a los hombres en los distintos grupos meta. Además, la experiencia ha mostrado que la igualdad de oportunidades favorece la toma en cuenta de la igualdad de género en las políticas, programas y proyectos y tiene un efecto positivo en la cultura organizacional.



Relaciones de género y repartición de las competencias en la COSUDE



El **Comité de dirección** vela por la aplicación de la política de la equidad de género y el respeto de la igualdad de oportunidades. Asimismo, está atento para que se incorpore esta política en los distintos procesos de aprobación (programas por país, políticas, estrategias, etc.) y en los sistemas de pilotaje estratégico.

Los jefes y jefas de División (divisiones temáticas y operacionales) se encargan de integrar adecuadamente la noción de género en las estrategias, las políticas y los programas por país.

Los directores residentes aseguran la integración del género en los programas por país y los programas anuales. En cuanto al contexto, siguen la evolución de las relaciones sociales entre hombres y mujeres e integran esta dimensión en sus informes y análisis.

Los encargados y encargadas de programa y jefes y jefas de proyectos integran la dimensión de género a nivel de programa o proyecto. Esta responsabilidad figura en los contratos e incumbe también a las contrapartes locales.

La **División de Gobernabilidad** (Unidad de Género) brinda apoyo al personal y a las contrapartes de la COSUDE para la integración y el monitoreo del tema.



Impressum

Editor:

Agencia Suiza para el Desarrollo
y la Cooperación (COSUDE)
Ministerio Suizo de Asuntos
Exteriores (DFAE)
3003 Berna
www.sdc.admin.ch

Pedidos:

COSUDE Centro de distribución
Teléfono 031 322 44 12
Fax: 031 324 13 48
info@ddc.admin.ch

*Disponible en español, alemán,
francés, italiano, inglés, ruso*

Coordinación:

División Gobernabilidad/
Unidad de Género

Redacción:

University College London,
DPU Development Planning Unit

Concepción gráfica:

Naceur Ben M'Barek
nbm grafikdesign, Berna

© COSUDE 2003

ISBN 3-03798-038-9

